

VÉLEZ, Iván: *El Mito de Cortés. De héroe universal a icono de la leyenda negra*, Encuentro, Madrid, 2016, 338 págs.

Nos hallamos ante *El Mito de Cortés*, último libro del arquitecto y filósofo Iván Vélez, autor de una obra anterior ya de referencia: *Sobre la Leyenda Negra* (2014), también en Ediciones Encuentro. Colaborador habitual de las revistas *El Catoblepas* y *El Basilisco* y autor de libros de relatos, ingeniería, antropología o su reciente participación en *Podemos. ¿Comunismo, populismo o socialfascismo?* (Pentalfa Ediciones, Oviedo, 2016), entre muchas. Referencias estas que dan cuenta de la versatilidad del autor cuya obra vamos a reseñar.

Comienza nuestro libro con una espléndida introducción, de mano del materialismo filosófico, haciendo una necesaria precisión del título; definiendo qué se entiende por mito y sus tipos, o ideas tan importantes como la de Imperio, que recorrerán todo el libro. Y es que no estamos ante una biografía de Cortés ni ante un libro de historia, sino ante un fino ejercicio historiográfico, esto es, filosófico.

Nos ofrece Iván Vélez un repaso por los documentos de la época referidos a Cortés y la conquista. En los códices, tapices y obras hispanas sobre Cortés, nos va mostrando diversas formas de proceder del ortograma imperial español en juicios, ceremonias, sucesos, que reflejan, entre otras muchas cosas, la visión del momento de Cortés y la integración de los indígenas en las instituciones españolas. Cortés aflora como gozne entre dos metodologías: la conquista y primeras poblaciones y la puesta en marcha de las instituciones imperiales, pasando después a un examen de las vicisitudes que sufrieron los propios restos mortales del héroe hispano. Estos sufrieron diversos avatares que muestran esa transformación de héroe universal a icono de la leyenda negra que reza el subtítulo.

Después de esto, emprende nuestro autor una segunda parte dedicada a la imagen de Cortés, la cual repasa el autor siglo a siglo hasta nuestros días en multitud de textos en prosa y en verso. Comienza, cómo no, por el siglo XVI, siglo de Cortés. Un siglo en el que las semblanzas de Cortés y de aquellos que le acompañaron conllevan no pocos elogios, aunque también algún vituperio. El siglo XVII, detecta Iván Vélez, está más bien cargado por una visión heroica de Cortés; éste será visto como un héroe hispano.

El siglo XVIII cambiará un tanto el rumbo en su visión de Cortés. Sin que esa imagen heroica sufra un declive, su mito creciente, su imagen arquetípica, irá tomando formas teatrales en dramas, zarzuelas, óperas... En todo ello, la figura de Cortés no quedará indemne a manipulaciones ni, por supuesto, faltarán justas respuestas a las mismas. El siglo XIX arrastrará en sus turbulencias a Cortés: el de Medellín se verá interpretado y reinterpretado en ambos lados del Atlántico en los diversos géneros literarios y artísticos según conveniencias, inquinas e ideologías.

El siglo XX estuvo marcado por el indigenismo. Con el norteamericano Instituto Lingüístico de Verano mediante, la imagen de Cortés y demás conquistadores españoles estarán manchados por esta pátina «negrolegendaria». Si bien no faltarán justos reconocimientos y honores. Cierra esta parte Iván Vélez con unas páginas dedicadas al Cortés representado en las distintas representaciones pictóricas, escultóricas y literarias del conquistador. El Cortés ideográfico y nomotético es sometido a análisis.

La tercera parte, dedicada a los mitos cortesianos, es quizá la más importante, pues aquí el autor hace un exhaustivo repaso por las distintas construcciones arquetípicas sobre el de Medellín. Y es que a lo largo del libro se han ido dando datos y apuntando líneas, pero es ahora cuando las fuertes tesis del libro y la cuchilla analítica del materialismo hacen su mayor papel. No desvelaremos aquí los jugosos entresijos de la misma, para que el lector se acerque a ella con el interés debido. Tan sólo diremos que transcurre esta parte repasando, ajustando y, en lo necesario, destruyendo muchos mitos sobre Cortés, tales como el episodio de la quema de las naves; las acusaciones de rebeldía; la supuesta crueldad del conquistador — juicio psicologista que no tiene en cuenta la necesaria prudencia ante determinadas situaciones, ni los castigos comunes de la época, ni los métodos imperiales y civilizadores. Otros temas son la imagen de Cortés como asesino de su mujer; su identificación con Quetzalcóatl, asunto de capital importancia; o el Cortés evangelizador, cara inversa de su identificación con Quetzalcóatl. En último lugar, Vélez analiza la constante analogía entre Cortés y Alejandro Magno, también con Julio César.

Iván Vélez nos ofrece aquí, en definitiva, a un Cortés ajustado en sus goznes, depurado y alejado, por supuesto, de cualquier

tipo de juicio psicologista o políticamente partidista. Una obra muy necesaria y que, por su valía, debe ser referencia para todo aquel que quiera acercarse tanto a la figura de Cortés como a la civilizatoria labor del Imperio español.

Emmanuel MARTÍNEZ ALCOCER